

Fernanda Wiefling  
Ann Borsinger–Montemayor  
Universidad Nacional de Río Negro

Un estudio comparativo  
de parámetros temporales y de  
nominalización en las perspectivas  
de Vendler y de Halliday.  
Reflexiones para el discurso científico

41 { texturas 14

Resumen

El objetivo de este trabajo es comparar las nominalizaciones deverbales a partir de un corpus de artículos científicos de Física y Antropología tomando en cuenta la tipología semántico–aspectual de Vendler (1967) y la tipología de figuras de Halliday & Mathiessen (1999). En primer lugar, se discute que para establecer taxonomías de este tipo es necesario considerar no solamente el aspecto léxico del verbo sino también la configuración de participantes y circunstancias de su entorno. En segundo lugar, tras analizar contrastivamente la selección de nominalizaciones que hace cada disciplina defenderemos la hipótesis de que hay correspondencia entre esas selecciones y el contexto de producción.

Palabras clave

{ nominalización, aspecto léxico, discurso científico }

*Abstract*

*The aim of this work is to compare nominalizations based on a corpus of scientific articles in Physics and Anthropology taking into account the aspectual–semantic typology of Vendler (1967) and the figure typology of Halliday & Mathiessen (1999). First we suggest that to establish this type of taxonomies it is necessary to consider not only the seemingly isolated lexical content of the verb, but also the participants and circumstances implied in more contextual aspects. Second, after a detailed contrastive analysis of the different choices in nominalizations made in each discipline, we suggest the further hypothesis that there exists a correspondence between these nominalization choices and the discipline concerned.*

*Key words*

**{ nominalization, lexical aspect, scientific discourse }**

## Introducción

La nominalización es un proceso de transformación que convierte complejos verbales o frases completas en un sintagma nominal. Halliday considera este proceso como una nueva construcción del conocimiento que, por medio de lo que llama una «gramática nominalizante», crea un universo limitado, estable y determinado de relaciones entre las cosas (Halliday, 1998:228). Las nominalizaciones que derivan de verbos, cuya función es cosificar procesos dinámicos, son de particular interés para el discurso científico. Crean distancia entre el conocimiento científico técnico y la experiencia cotidiana, tema tratado detalladamente en Halliday y Martin (1993:95) donde se plantea la necesidad de apropiarse de esta gramática nominalizante para entender y luego producir discursos científicos.

Por otra parte, la consideración de la estructura temporal interna o *Aktionsart* de la clasificación semántico–aspectual de los verbos que Vendler (1967) estableció hace ahora medio siglo sigue particularmente vigente para un análisis detallado de estos procesos de nominalización deverbales, o de gramaticalización nominalizante, para seguir con el metalenguaje de la Lingüística Sistemico Funcional (LSF) de Halliday. Estos procesos se pueden comprender a la luz del concepto de «metáfora gramatical» que permite cambios en la manera en la cual se expresa un significado, no por el desplazamiento de un elemento léxico a otro como ocurre en el sentido tradicional de la metáfora léxica, sino por el desplazamiento de una categoría gramatical a otra (Halliday, 2004:636; 1998:77, Halliday y Martin 1993:98) y más recientemente Simon–Vandenberg et ál. (2003). Halliday y Matthiessen, en la última edición de su *Introduction to Functional Grammar* resaltan los aspectos eminentemente dinámicos de la metáfora gramatical cuya función es abrir nuevos sistemas de opciones (2004/2013:626), y por lo tanto ampliar los potenciales para significar lo que necesitan las sociedades en constante evolución.

Las correspondencias entre la clasificación semántico–aspectual de los verbos de Vendler (1967) y la propuesta por la LSF se hacen particularmente interesantes cuando se considera además el enfoque gramatical tripartito sistematizado por Halliday (1985, 1994) y ampliado en Halliday y Matthiessen (2004). En este enfoque tripartito, todo texto tiene tres vetas de significados: significados experienciales de representación de eventos, considerados en la tipificación más semántica de Vendler, significados interpersonales de la consideración de estos eventos, considerados en la tipificación más aspectual de Vendler, y significados textuales que organizan los otros dos tipos de significados en mensajes coherentes. Este trabajo retoma la discusión de los modelos de Vendler y Halliday a la luz de los dos primeros conjuntos de significados ya que existen traslapes relevantes de carácter semántico–existencial y aspectual–interpersonal.

Teniendo en cuenta los supuestos generales de la LSF con respecto al lenguaje, considerado a la vez como semiótica social y como sistema de opciones, se parte del supuesto particular que hay distinta distribución del tipo de nominalización deverbal en los artículos científicos según el campo disciplinar. Esta diferenciación analítica y calificada se discute aquí poniendo en diálogo los aportes de Vendler y de Halliday considerando un corpus de artículos de Física y otro de Antropología con las siguientes hipótesis:

{ Las nominalizaciones deverbales utilizadas en el corpus de Física y en el de Antropología se agrupan en diferentes clases eventivas, y manifiestan distinta duración y grado de telicidad.

{ Estas clases eventivas se corresponden con la tipología de figuras *hacer, percibir, decir* y *ser/tener* propuestas por Halliday y Mathiessen (1999:155).

{ Considerando la lengua como un sistema de opciones, la selección de las nominalizaciones dentro de los escritos de investigación analizados se vincula con el contexto de producción (Halliday 1982:180), es decir que el discurso científico no es independiente de la comunidad disciplinar que lo produce ni del tipo de abordaje del objeto de estudio.

#### 1. Metáfora gramatical y nominalización

Las partes semánticas u ontológicas de las definiciones de diccionario para «nombre» o «verbo» indican que en el primer caso «designa personas, lugares, cosas, estados o cualidades» y en el segundo, «expresa acción o estado».

En relación con los nombres, un supuesto básico señala que el mundo externo contiene cierto número de personas, animales y otros objetos físicos individuales más o menos discretos. A los objetos físicos Strawson los denomina entidades de primer orden, cuyas características son las de ser relativamente constantes en sus propiedades perceptuales, de estar situadas en cualquier punto del tiempo, en un espacio y de ser públicamente observables (Strawson, 1959 citado por Lyons, 1977:391).

Por otro lado, las entidades denominadas de segundo orden son los eventos, procesos y circunstancias que se localizan en el tiempo y de las que se dicen no que existen, sino que tienen lugar. Desde la perspectiva de la LSF, son estas entidades de segundo orden que conllevan necesariamente procedimientos de metaforización gramatical, al pasar de sintagmas verbales a sintagmas nominales.

Las entidades de primer orden y las de segundo orden difieren entonces en que estas últimas son constructos perceptuales o conceptuales. La posibilidad de referirse a ellas depende en un grado considerable del procedimiento de la **nominalización**. Por ejemplo, «la *aprobación* del crédito» pertenece a la subclase de nominales derivados que pueden referirse a entidades de segundo orden. La mayor parte de estos sustantivos (llegada, muerte, asombro) son complejos:  $V+ -ción = N$ ;  $V+ -miento = N$ .

Ahora bien, la relación de metaforización gramatical entre estos dos órdenes (llegar-llegada/morir-muerte) implica que los lexemas complejos del segundo orden provienen de procesos verbales recategorizados como objetos y de tal modo funcionan como «compactos» o «condensados» que permiten retomar, resumir o «empaquetar» lo dicho previamente (Halliday & Martin, 1993:73).<sup>1</sup>

La nominalización es el tipo más frecuente de la metáfora gramatical (Halliday, 1985; Halliday & Mathiessen, 1999:244), fenómeno que involucra la disociación (*decoupling*) de las cualidades y los procesos de sus realizaciones congruentes (adjetivos y verbos) y la fusión (*recoupling*) de esos significados con los sustantivos.

Aquí se representa siguiendo a Halliday el fenómeno de unión (*junction*) semántica de significados categoriales:

## Cuadro I



La metáfora gramatical crea fenómenos —entidades virtuales, procesos virtuales— que existen solamente en el plano semiótico y se desempeñan como herramientas abstractas con las cuales se puede pensar y teorizar sobre el mundo y sus relaciones.

Para el discurso científico, la metáfora gramatical constituye un poderoso recurso semántico–discursivo ya que contribuye al desarrollo de la argumentación científica paso a paso en cadenas de razonamientos.

Por otro lado, este recurso lleva también al plano de las entidades (que se caracterizan por ser estables y constantes), lo que en una cláusula completa estaría expresado por un verbo que denota acciones y estados:

(3) Los ciudadanos votan.

(4) La *votación* de los ciudadanos constituye una característica de las sociedades democráticas.

45 { wiefeling, b.–m.

El derivado «votación» en (4) presenta una entidad abstracta que permite continuar con la argumentación y llevar el agente «los ciudadanos» a la forma pasiva. Este desplazamiento hacia lo nominal produce un efecto semántico–discursivo en el que el mundo se presenta como un lugar poblado por entidades factibles de ser medidas, observadas, experimentadas, todas operaciones propias del hacer científico.

Cuando una figura (congruentemente una cláusula) se reconstruye como una metáfora gramatical (una forma nominalizada) se ponen de manifiesto dos potencialidades: la de referir el mundo (a través de las taxonomías) y la de expandir (a través de las secuencias argumentativas) (Halliday, 1993:83).

Indagar aspectos léxico–semánticos de las nominalizaciones permite establecer correspondencias con comportamientos sociales de cada campo de conocimiento.

### 2. Los verbos y su clasificación según Vendler y Halliday

Mientras Vendler habla de «eventos», Halliday habla de «procesos». Para la discusión que sigue, y teniendo en cuenta dificultades inherentes de metalenguaje, adoptaremos el término «verbo».

Vendler reconoce dos grupos de verbos según éstos admitan tiempos continuos o no (*continuous tense*).

Grupo 1 { Verbos que podrían dar respuesta a la pregunta ¿Qué estás haciendo? Entre ellos se encuentran las *actividades* y las *realizaciones*.

Las actividades son homogéneas a través del tiempo (dibujar, correr, comer) mientras que las realizaciones alcanzan un objetivo y se dividen en fases (dibujar un círculo, correr 1 km, comer un bife)

Grupo 2 { Verbos que podrían responder a la pregunta «Do you...love/know?» ¿Amas?, ¿Sabes? Vendler distingue dos subtipos: los *logros* o eventos puntuales y los estados. Los logros tienen lugar en un momento preciso (explotar, nacer), los estados no involucran cambios: pensar, saber, tener, etcétera.

Estas cuatro clases eventivas pueden ser también analizadas a través de dos rasgos semántico–aspectuales contrarios. Antes de proseguir con la argumentación de Vendler, recordemos que en el enfoque tripartito de Halliday, lo «semántico» de Vendler está más relacionado con significados experienciales de representación, y lo «aspectual» con significados interpersonales de consideración del evento.

De acuerdo con la presencia o ausencia de rasgos de duración o de telicidad, Vendler distingue:

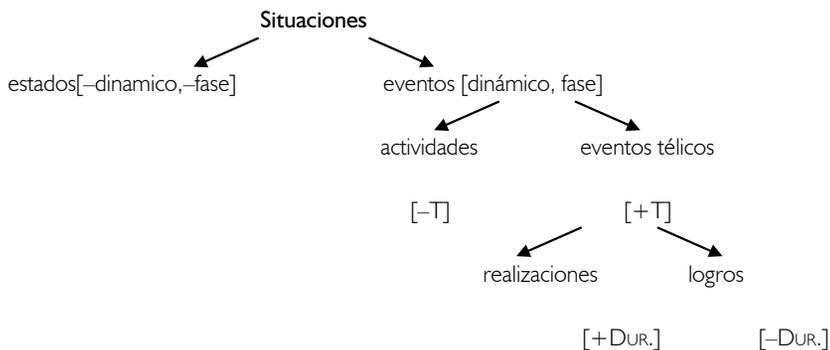
- (i) { estados. *Juan está cansado*
- (ii) { actividades. *Mi hermano juega al tenis*
- (iii) { realizaciones. *Juan escribe una carta*
- (iv) { logros. *El novelista murió en su ciudad natal*

46 { texturas 14

La diferencia entre estas clases eventivas radica para Vendler en que los estados son estáticos, no dinámicos, y por lo tanto, no pertenecen a la clase de los eventos como las otras tres. En su modelo las actividades se diferencian de los logros y las realizaciones porque al igual que los estados se arguye que su desarrollo no implica un fin, éste tiene lugar en cada una de sus partes (Giammatteo, Albano, 2006:45). En el ejemplo (ii) *jugar al tenis* no implica un término, es un hábito, la actividad se realiza en cada una de sus partes. En cambio, en (iii) si la escritura de la carta se interrumpe, el evento no se realiza, es un proceso que implica una duración y está acotado temporalmente. Entre las realizaciones y los logros, se advierte que ambos son eventos télicos, con un tiempo demarcado, pero los logros involucran un instante puntual, contienen el rasgo [–durativo]

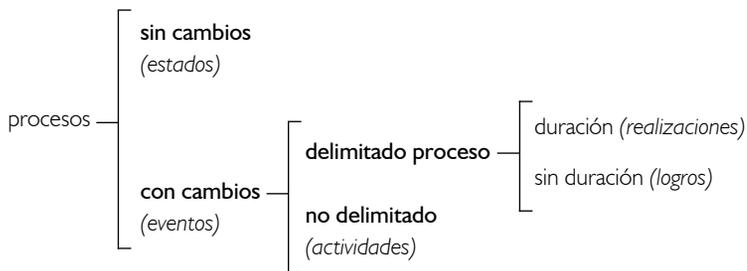
En la Figura 1 se ofrece una sistematización de la clasificación de Vendler por Morimoto (1998:36). Lo interesante es que este cuadro, desde una perspectiva lingüística distinta de la LSF, muestra claramente cómo el modelo combina vetas de significados. En términos de la LSF se diría que combina significados experienciales (*Situaciones*, divididos entre *Estados* y *Eventos*, etc.) con significados interpersonales aspectuales de telicidad y perfil temporal. Estos últimos son diferenciados entre corchetes por Morimoto (p.38), como partes características de determinados tipos de verbos:

Figura 1



Esto explica parcialmente las discusiones muy fructíferas provocadas por el modelo de Vendler, y su vigencia actual. En los últimos años Halliday y Matthiessen (1999:469) retomaron Vendler nuevamente, mostrando, en la tradición **sistémico**-funcional, lo «aspectual» como un **sistema** de opciones (Figura 2):

Figura 2. Adaptado de Halliday & Mathiessen, 1999:471.



Por otra parte, los autores retomaron Vendler en lo «semántico», lo más propiamente «experiencial» para la LSF, comparando su propia tipología de verbos, o procesos en términos de la LSF, con los tipos de eventos de Vendler (Tabla 1):

Tabla 1. Adaptado de Halliday & Mathiessen (1999:472)

	hacer	percibir	decir	ser & tener
<b>actividades</b>	correr, caminar, nadar, pensar en			
<b>realizaciones</b>	pintar un cuadro, hacer una silla, hacerse mayor			
<b>logros</b>	alcanzar la cima, ganar la carrera, morir, empezar	reconocer, darse cuenta, advertir		
<b>estados</b>	[hábitos: fumar]	desear, querer, gustar, amar, odiar, conocer, creer, pensar que		tener, poseer, dominar, controlar

En lo que sigue discutiremos en más detalle esta tabla.

### 3. Eventos de Vendler y procesos de Halliday

Halliday & Mathiessen al retomar su tipología de figuras de procesos básicos (*hacer*, *percibir*, *decir* y *ser/tener*) a la luz de la taxonomía de Vendler, consideran que las **actividades** son siempre figuras del hacer (*doing*). Los procesos de movimiento forman una subclase de este grupo (caminar, correr, empujar) a menos que se presente una meta (viajar a Mendoza, caminar hasta el centro). Con respecto a los verbos de comportamiento, Vendler diferencia entre *pensar en* (estado) o *pensar que* (proceso) observación que puede considerarse también para otros verbos del mismo tipo (escuchar, sonreír, mirar). Sin embargo, los verbos de comportamiento con un alcance delimitado no ingresarían en la categoría de las actividades (*mirar la película «El secreto de sus ojos»*) sino de las realizaciones.

Las **realizaciones** también se vinculan con las figuras del *hacer*, e involucran acciones resultativas y de creación (*hacer una silla*, *construir un puente*). Aquí es importante el alcance y la naturaleza del alcance: *cantar/cantar una canción*, *fumar/fumar un cigarrillo*, en el primer caso hablamos de actividades, en el segundo caso, de realizaciones.

Los grupos de figuras del *hacer* (morir) y del *percibir* (reconocer) se corresponden con lo que Vendler denomina **logros**. Son eventos puntuales que a veces están especificados en el mismo proceso (explotar).

Los **estados** incluyen tanto figuras del *percibir* (desear, odiar, creer) como figuras del *ser/tener* (tener). Si el proceso indica un hábito, como fumar, es un estado, pero si aparece en contextos como *¿Estás fumando?*, entonces es una actividad.

Según estos autores, la figura del *decir* podría formar parte de cualquiera de los cuatro grupos, en cambio, las figuras del *ser/tener* pertenecen a los estados; sin

embargo si a los procesos que pertenecen a los estados se le agregaran procesos incoativos (comenzar a, volverse, hacerse) se acercarían a las realizaciones (convertirse en adulto) o a las actividades (ponerse grande)

#### 4. Base empírica: estudio de corpus

Se reunió un corpus de *conclusiones* de artículos de investigación de Física [AIF] y Antropología [AIA] de revistas especializadas (*Revista mexicana de Física* de la UNAM y *Anales de Antropología* de la UNAM) publicadas en español desde hace varias décadas. En el caso de la revista de Física sus editores explicitan que está orientada a estudiantes de grado de la disciplina y a docentes de los primeros años de la carrera. La mayor parte de los artículos refieren a experimentos tradicionales y ofrecen explicaciones detalladas para los docentes–investigadores. En el caso de los artículos de Antropología, el propósito es claramente difundir resultados originales de investigación del campo entre expertos.

El análisis considera tres aspectos: primero el análisis de la distribución de las nominalizaciones deverbales agrupadas en *estados*, *actividades*, *realizaciones* y *logros*, y luego la correspondencia entre esta propuesta de Vendler y la perspectiva semántico–funcional de Halliday. Finalmente el tercer aspecto es la interpretación de esas ocurrencias léxico–gramaticales en relación con el contexto de producción de las disciplinas. El método considera tanto tendencias cuantitativas como cualitativas de los tipos de nominalizaciones utilizadas en Física y en Antropología teniendo en cuenta el tipo eventivo y el tipo de figura.

49 {wiefeling, b.–m.

#### 5. Resultados en Física

En primer lugar se advierte que hay diferentes tendencias en la utilización de nominalizaciones deverbales en el segmento *conclusión* de los artículos seleccionados. Física recurre mayoritariamente a sintagmas nominales provenientes de *realizaciones* y de procesos materiales. El corpus de Física muestra nominalizaciones deverbales que en su plantilla léxica manifiestan eventos dinámicos, factibles de ser divididos en fases y que poseen los rasgos [durativo] y [télico]. En el ejemplo (5) *aproximar(se)* puede considerarse como un verbo de causación interna (Levin–Rappaport–Hovav, 1995 citado por Demonte, 2002: 11) con cambio de lugar y que plantea una dirección inherente. Además pertenece al subgrupo de los que provienen de verbos materiales de movimiento (Halliday & Mathiessen, 1999:474).

(5) «...utilizando la aproximación de potencial efectivo encontramos el límite inferior de la región de estabilidad para un péndulo invertido sometido a forzamientos tipo sinusoidal, cuadrado y triangular.» [AIF, 1]

En (6) se advierte que **dilatación y contracción** manifiestan procesos sujetos a fases de desarrollo y que necesitan completar esas fases para considerar que el evento se ha realizado. Son metáforas gramaticales provenientes de procesos materiales.

(6) «...para deducir el efecto Doppler así como la dilatación del tiempo y la contracción de longitudes, sin usar las ecuaciones de Lorente ni diagramas espacio-tiempo como información previa.» [AIF, 1]

El ejemplo (7) muestra dos nominalizaciones relacionadas con las actividades [el uso de coordenadas] y con los logros [obtención de velocidades]. En el primer caso se podría reformular el sintagma nominal como *Las coordenadas se usan...* lo cual indica un evento agentivo realizado en este caso por una causa-fuerza, no por un agente animado y es un evento atético. Mientras que el segundo caso [*las velocidades se obtienen...*] remite a un evento de duración despreciable, que se manifiesta en un momento puntual. Ambos procesos son materiales.

(7) *La técnica presentada aquí no requiere el uso de coordenadas para la obtención de las velocidades después de la colisión.* [AIF, 3]

Las actividades, es decir la clase eventiva cuya realización no implica un fin (nadar, correr) se hallaron en menor proporción dentro del corpus de Física (8). Nuevamente se trata de un proceso material.

(8) *Encontramos que la condición para que se obtengan oscilaciones estables, para cualquier tipo de forzamiento, es que la frecuencia de forzamiento sea mayor que la frecuencia de corte*

Aquí el derivado «oscilación» pertenece al subtipo de procesos de movimiento (Morimoto, 2001:6) y tiene un perfil de tiempo homogéneo, sin embargo si a este movimiento le adjudicáramos un destino particular (oscilar desde el punto A al punto B, oscilar por 10 minutos) se transformaría en una realización, no en una actividad. Es decir, que ante la incorporación de otro participante, en este caso un circunstancial, la nominalización formaría parte de otro grupo eventivo.

#### 6. Resultados en Antropología

A diferencia de las realizaciones que encontramos en Física, las nominalizaciones encontradas en Antropología remiten en su mayoría a logros. Además, a diferencia de Física, hay presencia de nominalizaciones de estado. Desde el punto de vista de las figuras, se concentran entre las materiales y las de percibir, subgrupo de cognición.

En primer lugar, el examen ha arrojado varias ocurrencias de derivados de verbos de comunicación o de cognición (*deducción, conceptualización, propuesta*) (9 y 10).

Para Halliday, estos procesos forman parte de la figura de la percepción (*sensing*)

(9) *En una conceptualización del dinamismo cósmico como violento proceso de «robo» de esencias del plano terreno como es la serrana, el tesiftero procede según el intercambio recíproco de dones (cfr. Mauss, 1979) [AIA, 2]*

(10) *Frente a un mundo que sufre múltiples crisis ambientales, las propuestas de áreas protegidas deberían contemplar a los grupos humanos que habitan en estas regiones... [AIA, 3]*

Siguiendo a Vendler (p.32) los verbos como *pensar, conocer, comprender* requieren un análisis más detallado debido a que su clasificación puede presentar ambigüedades. «*Pensar*», por ejemplo tiene dos sentidos básicos: *pensar en* [*Pensé en Juan*] y *pensar que* [*Él piensa que Juan es mentiroso*]. El primer ejemplo de pensar se comporta como un proceso que ocurre en un momento puntual y el segundo como un estado.

En (11) se advierte que los verbos de comunicación se comportan como procesos, no como estados y se incorporan a la categoría de logros. Si se «desempaquetara» (*unpacking*) la metáfora gramatical, la forma congruente sería [*El gobierno respondió*] o [*la OMS recomendó*]

(11) *Una respuesta gubernamental, con base en las recomendaciones de la OMS, ha sido recurrir a la medicina tradicional como opción de atención. [AIA, 2]*

51 {wiefling, b.-m.

Según Halliday&Mathiessen (1999:472) *recomendación* es una figura del decir pero podría, según su uso, pertenecer a cualquiera de las otras cuatro clases eventivas: si fuera *El letrado recomienda no fumar* (estado); *Me recomendó que comiera frutas* (forma causativa: causa que coma/pide que coma), se acerca a un logro; *Los médicos siempre recomiendan a sus pacientes* (actividad).

En (12) las nominalizaciones de proceso [impacto y experiencia] responden respectivamente a realizaciones

(12) *Las pruebas ofrecidas en el presente escrito tienen una perspectiva alternativa para evaluar el impacto de la medicina tradicional y con ello tratar de demostrar la efectividad del tratamiento realizado por un huesero que, aun cuando no se encuentran dentro de los parámetros propuestos por la mbe, por ejemplo, por no estar validado por los métodos biométricos, sí está respaldado por la experiencia del enfermo, que en última instancia es el beneficiario. [AIA, 2]*

Sin embargo, en ambos casos (*impactar* y *experimentar*) se pueden postular al menos dos sentidos distintos: *Impacto*, con el sentido de efecto, repercusión, en ese caso refiere a un desarrollo segmentado en fases ligado a un resultado posterior. [*El impacto de la medicina tradicional*]

*Impacto*<sub>2</sub> manifiesta el sentido de un evento télico pero no durativo, tal como lo expresaría un choque o un golpe [*El proyectil impactó el costado del automóvil*]

Del mismo modo se puede considerar [*experiencia*]: suceso, evento del cual se prueba o se ensaya algo<sub>1</sub> o el resultado de ese proceso<sub>2</sub>, en este último caso está ligado a un estado de conocimiento, de sabiduría.

Experiencia<sub>1</sub> *El investigador experimentó un nuevo método/La experiencia de un nuevo método por parte del investigador.*

Experiencia<sub>2</sub> *José tiene mucha experiencia en el comercio internacional*

Por último, parece haber bastante correspondencia entre los verbos de estado y las figuras del ser/tener en (13):

(13) *La diferencia radica en la existencia o no de destrucción en la apropiación: mientras en el plano terrenal los ahuaques liberan las «esencias» de los seres y objetos rompiendo el continente (arrasando una milpa, fulminando un animal o una casa), su entrega con las ofrendas no implica una destrucción. [AlA, 1]*

El caso de *existencia* claramente pertenece, según la tipología de Vendler, al grupo no eventivo, no sujeto a cambios ni a un período delimitado. Sin embargo, si se incorporara algún proceso incoativo como *comenzar a/convertir en/volverse/* parece acercarse a las realizaciones como en *Los focos revolucionarios «comenzaron a existir» durante los primeros años del siglo.*

En estos ejemplos se advierte por un lado, que la pertenencia o no a una de las subclases eventivas propuestas por Vendler no solamente está determinada por la naturaleza del verbo sino también por la distinta configuración de los participantes de la cláusula y las circunstancias. El entorno lingüístico es el que establece si el verbo es una actividad, una realización, un logro o aún un estado. La cláusula además de representar la experiencia a través de la elección del verbo, los participantes y las circunstancias, también refleja los propósitos que conlleva, como informar, preguntar, ofrecer, evaluar. Al ser este tipo de significado más activo, Halliday (1994:30) lo denomina lenguaje como acción. El mensaje de la cláusula no solamente es *acerca de algo* sino que se dirige a *alguien*, es decir que expresa las relaciones hablante–oyente, escritor–lector. El escritor, al codificar su experiencia del mundo lo hace interactuando con otros y para ello selecciona las opciones para influir en su interlocutor. Estas opciones las efectúa dentro del sistema de Modo (*Mood*) y dentro del discurso tienen la función de establecer cómo el escritor–hablante se representa a sí mismo y a su audiencia. Esto se observa en el tiempo verbal que selecciona, la presencia o no de verbos modales, marcadores discursivos, etcétera.

Hasta aquí se han considerado las diferencias que arrojó el análisis de los resultados en relación con el tipo de nominalización deverbal según su clase eventiva y el tipo de figura. Efectivamente hay distinta distribución de acuerdo a las disciplinas examinadas.

## 7. Discusión

Para interpretar los resultados se tomaron en cuenta tendencias cuantitativas en cada campo disciplinar en cuanto a la colocación de los derivados entre los cuatro grupos propuestos por Vendler y las figuras de Halliday & Mathiessen (cuadro 2 en Apéndice).

Las nominalizaciones que corresponden a realizaciones (predominantes en el caso de Física) remiten al campo semántico del *hacer* (forzamiento, descomposición) y del *pensar* (cálculo, análisis) propios de las ciencias experimentales que implican actividades de observación y práctica + interpretación. Asimismo, las realizaciones están vinculadas con el alcance de una meta (aproximarse a algo/alguien; oscilar entre un punto y otro; calcular un resultado) y por lo tanto desde un punto de vista aspectual, se pueden segmentar en fases o estadios. La construcción del discurso en Física configura relaciones lógicas entre un proceso y otro que alude a causas externas (*a causa b*) o internas (*b prueba Y*). El modo de acercarse al objeto de estudio está relacionado con lo procesual, con el alcance de una meta y con la duración del evento tal como se observa en la particular elección de estos grupos nominales. Por otro lado, la selección de metáforas gramaticales responde aquí a necesidades propias del segmento *conclusión* de los artículos científicos en el que el enunciador necesita resumir y empaquetar la información ya presentada o anticiparla en una secuencia de argumentos.

En cambio las nominalizaciones dominantes en el corpus de Antropología son los logros, eventos instantáneos que abarcan tanto el campo semántico del *hacer* (ganar una carrera, nacer) como el de la cognición (reconocer, advertir). Este tipo eventivo se relaciona con los tiempos perfectos que muestran el suceso terminado (ha, había, hubo/cantado) y los simples (cantó) (Giammateo, Albano, 2006:47). El aspecto léxico distingue si el evento es puntual —se cayó— o durativo —estudiaba— y son usos propios de los géneros narrativos.

Los fenómenos humanos, a diferencia de los naturales, no responden a leyes necesarias, sino a normas sociales que pueden transgredirse. Asimismo, estos fenómenos tienen un carácter histórico y este carácter de los estudios antropológicos se ve fortalecido en las investigaciones actuales con la presencia de un nuevo paradigma científico que toma en cuenta la importancia del lenguaje como interacción discursiva manifestada a través de los géneros. En este sentido es importante rescatar a Duranti (2003:327) quien señala que el estudio de narrativas ya no se limita a situaciones de entrevista como por ejemplo en Labov y Waletzky (1967) y tiende a introducirse en dominios más espontáneos de la vida de los hablantes, contribuyendo a que las observaciones van más allá de la organización estructural, con modelos de estudio fundamentados en algunas pocas dimensiones claves donde la narrativa es entendida como actividad cooperativa (ver también Ochs y Capps, 2001).

## 8. Conclusión

Este trabajo puso en diálogo las perspectivas de Halliday y de Vendler para examinar la diferente distribución de las nominalizaciones deverbales en artículos de investigación en Física y en Antropología. La clasificación de verbos según su aspecto léxico (*Aktionsart*) propuesta por Vendler distribuidos entre actividades, realizaciones, logros y estados es esencialmente epifenoménica debido a que la caracterización temporal de un verbo (en nuestro corpus de formas nominales derivadas de verbos) es el resultado de varios factores, no solamente del verbo, sino del tipo de participantes y las circunstancias de su entorno lingüístico. En este sentido es interesante retomar la perspectiva más modular que ofrece la LSF, donde la caracterización temporal es vista como una veta de significados complementaria a la veta experiencial de representación de contenidos, claramente anclada en significados interpersonales en términos sistémico–funcionales, o aspectuales en términos de Vendler. Por otro lado, de acuerdo a una de nuestras hipótesis sobre la correspondencia entre el contexto de producción del corpus analizado y la evidencia lingüística hallada, se observa que las manifestaciones léxico–gramaticales tales como la singular selección de una clase eventiva de las nominalizaciones (actividades, realizaciones, logros y estados) y tipo semántico de figura (hacer, percibir, decir y ser–tener) puede vincularse a través del estrato semántico con particularidades discursivas de cada campo científico. Antropología selecciona más opciones de nominalizaciones ligadas a los logros, eventos de realización puntual propios de secuencias narrativas y Física eventos vinculados a las realizaciones, que implican acciones en proceso, segmentadas en etapas, propios de la heurística de la disciplina. Estos resultados apuntan una vez más hacia la relación postulada por la LSF entre la presencia y dominancia de ciertos patrones de elementos léxico–gramaticales y su relación con determinados géneros o contextos disciplinares.

## Bibliografía

- Demonte, V. (2002).** Preliminares de una clasificación léxico–sintáctica de los predicados verbales del español, *Festschrift für Eberhard Gärtner zu seinem 60. Geburtstag*. Frankfurt am Main: Valentia, 121–144.
- Duranti, A. (2003).** Language as Culture in U.S. Anthropology; Three Paradigms, *Current anthropology* Vol. 4, Number 3. 323–347.
- Giammatteo, M., Albano, H. y A. Ghio (2006).** *¿Cómo se clasifican las palabras?* Buenos Aires: Biblos.
- Giammatteo, M., Albano, H. (2005).** Clases de predicados y nominalización. En *Algunos problemas específicos de la descripción sintáctico–semántica*, Berlin: Frank & Timme, Verlag für wissenschaftliche Literatur. 35– 48.
- Halliday, M.A.K. (1967 [2006]).** Grammar, Society and the noun. En *On Language and Linguistics*, London, Continuum, Vol. 3.
- (1984 [2005]). Grammatical Metaphor in English and Chinese. En *Studies in Chinese Language*, London: Continuum, Vol. 8.
- (1985). *An Introduction to Functional Grammar*, London: Arnold.
- (1998 [2006]). Things and Relations: Regrammaticizing Experience as Technical Knowledge. En *The Language of Science*, London: Continuum. Vol. 5.
- Halliday, M.A.K. & Martin, J.R. (1993).** *Writing science: Literacy and discursive power*. Pittsburgh: Pittsburg University Press.
- Halliday, M.A.K. & Ch. Mathiessen (1999).** *Construing Experience through meaning. A Language–based Approach to Cognition*. London: Continuum.
- Labov y Waletzky (1967).** Narrative analysis: oral versions of personal experience. En J. Helms (ed.) *Essays on the Verbal and Visual Arts*, Seattle, University of Washington Press.
- Levin, B. y M. Rappaport Hovav (1995).** *Unaccusativity at the syntax semantics interface*. Cambridge Mass, Mit Press.
- Lyons, J. (1977).** *Semántica*. Barcelona: Teide.
- Morimoto, Y. (2001).** *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor Libros.
- Ochs, E. y L. Capps (2001).** Narrating the self, *Annual Review of Anthropology*, 25:19–43.
- Pustejovsky, J. (1998).** *The generative lexicon*. Cambridge: The MIT Press.
- Simon–Vandenberg, A., Taverniers, M., & Ravelli, J.L. (2003).** *Grammatical metaphor: views from systemic functional linguistics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Strawson, P.F. (1959).** *Individuals*. London: Methuen.
- Vendler, Z. (1967).** Verbs and Times. En *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.

55 { wiefling, b.–m.

## Nota

<sup>1</sup> Desde un enfoque semántico–funcional, Halliday (1985) plantea que este desplazamiento de una categoría gramatical a otra, de verbo a sustantivo, es un fenómeno metafórico que expande el potencial semántico del sistema lingüístico.

## Apéndice

		Hacer	Sentir	Decir	Ser/tener
<b>actividades</b>	física	movimiento función conteo trabajo uso movimiento interacción	comportamiento		
	antropo- logía	práctica trabajo (2) movimiento			
<b>realizaciones</b>	física	aproximación forzamiento condicionamiento oscilación aproximación conservación descomposición dilatación	análisis reflexión relación cálculo relación simplificación	información expresión  información intermediación	
	antropo- logía	proceso conservación incremento	tratamiento conceptualización razonamiento sistematización concepción		
<b>logros</b>	física	límite corte producir efecto colisión	señal suma verificación resultado definición		
	antropo- logía	natalidad destrucción entrega ofrenda robo explotación	reconocimiento deducción reiteración búsqueda comparación expresión pruebas (2) apropiación intervención intercambio impacto (2)	recomendación demanda propuesta	
<b>estados</b>	física				
	antropo- logía				condiciones existencia

{ literatura }

